

CECILIO ESEVERRI CHAVERRI



ENFERMERÍA FACULTATIVA

Reflexiones Filosófico-Éticas



Madrid - Buenos Aires - México

Introducción

La ética en la hospitalidad, en la enfermería, no es de hoy, es de siempre. La conocemos practicada profusamente en la *Biblia*, en la *Odisea e Iliada*, en el *Corán* con el rito del fuego encendido y del fuego apagado. Se trata de destacar la figura del *anfitrión* y la figura del *huésped*, del viajero o del desconocido. Ritual descrito y practicado, también, por la mayor parte de los pensadores y grandes filósofos de la humanidad. En este campo actualmente encontramos la ética de la hospitalidad en los derechos y deberes incluidos en las leyes, en los valores humanos.

Enfermería es hoy, como siempre, el paradigma del *anfitrión* que acoge al *huésped*: al desconocido, al distinto, al enfermo. Y les daremos a los necesitados de salud regalos pertinentes: atenciones, apoyo, comprensión, praxis, ética hospitalaria. Esto es, virtudes de la vida civilizada. Humanizada. Todos somos viajeros, huéspedes distintos en este mundo. Todos necesitamos de un *anfitrión*, de un *ábba*, de alguien generoso y bueno que nos acoja con paz y bien.

Hoy la ética tal vez se palpa y se vive como algo, ente, ser, que se introyecta en todas las profesiones y en todas las formas y maneras de actuar, de vivir las personas. Pero este actuar, este vivir, se ha de notar, se ha de apreciar, se ha de ver plasmado en lo que cada uno hace. En lo que sentimos. Por tanto, no se ha de reducir a lo privado. Si nuestra ética se redujera a algo privado no generaría cultura ni profesionalidad.

Enfermería facultativa, reflexiones filosófico-éticas, está ahora entre tus manos para que intentes pensar. Pensar en la filosofía, en lo que nos aportaron los grandes filósofos –aunque no estén aquí presentes mas que unos pocos–. Pensar en nuestra historia profesional. Pensar es lo que hacemos, o no hacemos, en nuestro actuar enfermero. Pensar, meditar, reflexionar, algo siempre muy humano, muy de relación de ayuda, muy propio de enfermería. Porque ahora nos toca pensar en la cultura, filosofía, ética hospitalaria, de la asistencia y cuidados enfermeros.

C.E.CH.

Índice

Introducción	IX
---------------------------	-----------

PARTE I: FILOSOFÍA DE ENFERMERÍA: PRINCIPIOS ÉTICOS

1. Estética y ética enfermera.....	3
2. Ética, razón y felicidad enfermera	5
3. Enfermería, ética y donaire.....	7
4. Enfermería y naturalismo ético.....	9
5. Enfermería y la ética estoica.....	11
6. Enfermería en la ética medieval cristiana.....	13
7. Ética enfermera en el siglo XVI.....	17
8. El método en la ética enfermera	19
9. Enfermería y ética kantiana	21
10. El arte de la enfermería hegeliana	23
11. Existencialismo y enfermería	25
12. Antropología y ética enfermera.....	27
13. Ética enfermera, investigación y desarrollo	31
14. Metafísica y enfermería	33
15. Bioética y enfermería	35
16. Bioética enfermera: libertad y conducta	37

17. Bioética y calidad enfermera	39
18. Enfermería y buen criterio	43
19. Ética enfermera: tragedia, lucha	45
20. Ética enfermera: inteligencia sentiente	47
21. Ética de la enfermería raciovitalista	49
22. Ética de la enfermería antropológica	51
23. Ética enfermera: ser y conducta	55
24. Ética enfermera para el mundo personal	59
25. Enfermería, ética y política	63
26. Ética enfermera: <i>primum non nocere</i>	67
27. Ética enfermera: felicidad, buenos sentimientos	71
28. Ética enfermera: educar para la vida	75
29. Enfermería: sabios morales	77
30. Ética enfermera. Análisis bibliográfico	81
31. Enfermería: liderazgo y ética	85
32. Enfermería, salud mental y ética	87
33. Enfermería, Alzheimer y ética	91
34. Enfermería, drogas y ética	93
35. Enfermería, ética y educación sexual	97
36. Enfermería, ética y los niños	101
37. Enfermería, ética y los ancianos	105
38. Valores humanos y ética en enfermería	109
39. Enfermería, ética y aborto	113
40. Enfermería, ética, embriología y clonación humana	117
41. Enfermería y predeterminación del sexo	121
42. Enfermería ante el final de la vida	123
43. Eutanasia y enfermería (morir con dignidad)	127
44. Enfermería ante la muerte.....	131
45. La sociedad actual ante la muerte	135
46. Enfermería, ética y trabajo en equipo	139

PARTE II
ENFERMERÍA, ÉTICA DE SIEMPRE, PARA SIEMPRE

47. Relación de ayuda	145
48. Estética asistencial con el enfermo	153
49. Bioética enfermera	165

50. ¿Quién cuida a los cuidadores?.....	177
---	-----

PARTE III
HOSPITALIDAD COMO ÉTICA ENFERMERA

51. Espiritualidad y cuidados	189
-------------------------------------	-----

Bibliografía.....	203
--------------------------	------------

PARTE I

Filosofía de enfermería:
principios éticos

Estética y ética enfermera

No sabemos, ignoramos, si corren buenos tiempos para la reflexión ética, deontológica, pero opinamos que no son peores que otros anteriores. No se trata de los tiempos, sino de nosotros.

Los hombres, las personas, los profesionales, enfermería, podemos inclinarnos por multitud de teorías filosóficas, estéticas, éticas, morales. Nosotros, los profesionales de enfermería, en estos planteamientos que seguiremos aportando, nos centraremos en una moción por la moralidad, en una moción por la felicidad como bien social, primeros filósofos griegos y romanos, y por la ética de la virtud según el Estagirita. O, en el devenir de los tiempos, el *imperativo categórico kantiano* como el autorrespeto y el amor al prójimo, *razón práctica*, precisa Blas Matamoro citando a John Rawls, porque «*la razón, nada pura ni virtuosa, tiene sus motivos y persigue intereses*».

«*La razón práctica, retoma Matamoro, es una razón del hecho, del quehacer, intuitiva y sentimental, empírica, libre por espontánea, que quiere la felicidad de todos porque está en todos y atiende a las verdaderas necesidades humanas*». (John Rawls, *Lecciones sobre historia de la filosofía moral*. Ed. Paydos. Barcelona, 2002).

* * *

A la ética le precede la estética. No es posible, es imposible, que creamos actuar éticamente cuando la operatividad, las relaciones humanas y

técnicas profesionales resultan desagradables a la vista, al buen trato, al mejor gusto, al confort, incluso. Lo antiestético es antiético.

La calidad es el parámetro de lo estético y, por tanto, de lo ético. Pero la calidad ha de ser sometida a control, hablemos de control de calidad. Para dar calidad necesitamos recursos humanos, técnicos y ambientales. La calidad demanda, también, adquirir buenas costumbres. Aristóteles en su filosofía nos dice que «*los hábitos se consiguen por repetición de actos. De ahí la importancia de repetir actos buenos*». La calidad es la bondad y viceversa. La calidad es el fruto de la bondad.

Y nos preguntamos o nos preguntan para que respondamos qué es eso de la calidad y de su control. Muchas definiciones tendríamos o podríamos enunciar aquí. Estos conceptos son como los diamantes, con muchas facetas. Con, a veces, distintos significados. Tendríamos que aceptar, en primer lugar, que los conceptos de calidad y de control son eso: diamantes, como diamantes. Y que, por tanto, en sí mismos encierran mucho valor.

Pero los diamantes son, también, cortantes. Tienen capacidad de grabar y de cortar. Por esto hay que trabajar estos elementos con cuidado, con respeto, con seguridad.

La calidad tendremos que buscarla siempre en cada una de nuestras obras emprendidas. La sociedad no puede permitirse conseguir u ofertar productos mal acabados, resultados sospechosos de contener baja calidad.

Estos son los caminos que nos hemos de marcar: calidad, bondad, estética, ética. Ahí, aquí, está el reto. El lema podría ser este: *¡Enfermería es calidad!* Por tanto, estética, ética, buen gusto. Este será nuestro término medio, siguiendo la *Carta a Nicómaco* de Aristóteles.

Ética, razón y felicidad enfermera

Enfermería ha ido siempre de la mano de ética. Desde los más remotos tiempos. Porque parten, porque sus respectivos principios filosóficos, aspiran a conseguir el mismo fin: la felicidad. Nos lo ratifica, desde la filosofía romana, el mismo Séneca al inicio de su obra sobre *La Felicidad* dice: «*Todos los hombres, hermano Galión, quieren vivir felices*». Clara resonancia con el comienzo de la metafísica de Aristóteles.

Fue Aristóteles, precisamente, quien reestructuró académicamente la ética. Él es quien en su *Moral a Nicómaco* dio forma y contenido científico a su teoría del bien y de la felicidad. Son estos los contenidos que persigue, en su pensar y en su hacer, la antigua y moderna enfermería: bien-felicidad. Esta es la filosofía de siempre. Y Séneca precisa: «*el sumo bien es un alma que desprecia las cosas azarosas y se complace en la virtud*».

Por tanto, el fin supremo del hombre es la virtud, la felicidad. *El Estagirita*, hijo del médico Nicómaco, discípulo de Platón, se plantea que: «*el bien en cada género de cosas es el fin en vista del cual se hace todo lo demás. La actividad, regida por la virtud, es la más alta condición de la felicidad del hombre. La felicidad no es un efecto del azar. La felicidad hay que buscarla, hay que conseguirla, es el resultado de nuestros esfuerzos*». Y nos precisa categóricamente: «*la virtud es la verdadera felicidad*». Por esto, nos aporta y recuerda el cordobés Séneca, hijo de Séneca el Retórico: «*es feliz el que tiene un juicio recto*».

Por cuanto antecede y más que podríamos añadir, Aristóteles se cuestiona y desarrolla académicamente la teoría de la virtud. Y nos aporta y enseña que *«un tratado de moral no debe ser una pura teoría, sino ante todo un tratado práctico»*. Por esto nos habla de la dificultad de ser virtuosos y nos da doctrina práctica para alcanzar la virtud.

Son muchas las virtudes que hemos de conseguir para llegar a ser felices. Virtudes que, puestas en práctica por los profesionales de enfermería, conseguida la felicidad por cada uno de los profesionales enfermeros, hará que transmitamos estos bienes a nuestros atendidos. Todo es y resultará como un reto y un triunfo profesional, humano, nuestro.

* * *

Actualmente, ya metidos en la posmodernidad, ya ciudadanos del siglo XXI, parece que suena a raro, a extraño, a trasnochado, a caduco, hablar, tratar de la virtud, de las virtudes. Pero esto es lo que tenemos que cuestionarnos cuando nos movemos en el campo de la filosofía, de la ética: que para ser felices antes tendremos que lograr ser virtuosos. Lo dice Aristóteles, lo precisan Séneca y Kant, lo ratifica el sentido común. La filosofía antigua es la filosofía de hoy. Es y será la filosofía de siempre. Esta es la filosofía, la verdad de Aristóteles, la verdad de todos los filósofos y de todos los tiempos: *el arte, la ciencia, la prudencia, la sabiduría y la inteligencia*. La virtud y la felicidad.

Y precisamos, con el psiquiatra Carlos Castilla del Pino en su último libro *Casa del Olivo*, 2004: *«el primer deber del hombre es tratar de ser feliz y eso supone todo un aprendizaje»*.